

**Volver a Valparaíso**

POR HERNÁN POBLETE VARAS

**N**OUS irons à Valparaíso", dice una antigua canción marinera y francesa. Pues Valparaíso, "Pancho", era, y quizás lo sea todavía, un destino para el navegante, un punto crucial en la Ruta de los Vientos. No hay una sola anécdota de mirarlo: Puerto de nostalgia para Salvador Reyes, ciudad de viento para Joaquín Edwards Bello. Y algún otro lo llamo ciudad de las estatuas cerámicas o peregrinas. Gran verdad: en pocos lugares del mundo viajan tanto las estatuas y jamás sabe uno dónde va a encontrar la que ayer estaba ahí. Recuerdo, en mis años de colegial, al pobre Francisco Bilbao, vagando de plaza en plaza hasta que fue a dar a la de la Aduana, de espaldas en el pavimento, con su brazo enhiestamente apuntando al cielo y en el dedo índice una gentil gaviota descanzando de sus cacerías.

Pero los cerros, los ascensores, las casas equilibristas son su rostro característico, menos olvidable. Perderte en los vericuetos de los cerros que cambian de nombre a cada quebrada es una aventura que invita a pensar que el realismo mágico nació allí y no en otro sitio.

Manuel Peña Muñoz —nacido en esos cerros— resumió en este libro sus escritos pertenecientes como parte de la campaña destinada a que la Unesco declare a Valparaíso "Patrimonio de la

Humanidad". ¡No falta más! Valparaíso ya lo es por sí mismo y propio derecho y sólo espera el reconocimiento oficial que tal vez logre salvar lo que queda de esta ciudad que se va yendo de a poco. *Le deseamos éxito, ex abundantia corda.* Se lo merece por sólo ese propósito, pero además por todo lo que estas páginas recobran y por todos los recuerdos que ellas resucitan. Por ejemplo, los olfazos al Café Vicuña había que olerlo. Apenas traspasaba uno las puertas, todas las virtudes de la pastelería y del café auténtico, lo saltaban, lo empujaban hacia las pequeñas mesas, sus cristales y sus platerías. Tal vez se le olvidó el restaurante Del Mosaico, refugio a la hora de almuerzo, de leguleyos, oficinas, amén de intercambios de buena diente. Acaso el placer en que las cocinas y sus resultados estaban a la vista y a las manos del cliente.

Y los otros, los de la noche que se estrella en las encrucijadas sobre el arbol paradojo, que



crece no se sabe dónde, o los pasos y sus luminosas perspectivas sobre el puerto y el mar. Están, por añadidura, las familias y los personajes; esos "gringos" del Cerro Alegre, esas señoritas alemanas sentadas al piano. Y los viejos comerciantes y sus tiendas que llenaron nuestra infancia de curiosidad.

Manuel Peña escribe a rienda suelta, sin preocuparse mucho del estilo, como si el

viento portelo lo condujera apresuradamente hacia el final de la frase o del párrafo. En medio quedan las desciudas reiteraciones, las infaltables erratas en que parecen expectas nuestras editoriales. Y también algunas notas que no sabemos si atribuir a cierta forma de humor paródico, como esa "rapsodia húngara número 2 de Chopin" (pág. 97), extraño caso de transposición musical, o aquél "presidente Pérez Rosales" (pág. 149) que nos evoca las ambiciones, pero no los resultados del visionario don Vicente, ese "excentíficar las escenas del calvario" (pág. 324), como si no existieran los útiles sañumos.

Qué le vamos a hacer. Pero con todo, ocurre que esto de soñar Valparaíso es grato afán, y hay que agradecerle al autor cuanto nos entrega de anécdotas y de vida.

Pág. 9

**AYER SOÑE CON VALPARAISO**  
Manuel Peña Muñoz.  
RL Editores, Santiago.  
1999, 327 páginas.

## Volver a Valparaíso [artículo] Hernán Poblete Varas

Libros y documentos

### AUTORÍA

Poblete Varas, Hernán, 1919-2010

### FECHA DE PUBLICACIÓN

2000

### FORMATO

Artículo

### DATOS DE PUBLICACIÓN

Volver a Valparaíso [artículo] Hernán Poblete Varas. il.

### FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

### INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

**UBICACIÓN**

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile